

Obituario



Dr. Salvador Alvarez Salgado

Es muy penoso tener que comunicar oficialmente el fallecimiento del Sr. Dr. Salvador Alvarez Salgado, dermatólogo ampliamente conocido y apreciado por todos los que laboramos en este Centro. A pesar de que algunos lo conocíamos desde 1953, en que fue alumno del Prof. Fernando Latapí en el Pregrado y posteriormente en su trayectoria profesional, poco supimos de su vida personal.

El Dr. Salvador Alvarez Salgado nació el 13 de febrero de 1927 en Tlalquitenango Morelos. Hizo sus estudios de Primaria en Jojutla Mor., de Secundaria en Iguala Gro., la Preparatoria en el Colegio de San Nicolás de Hidalgo en Morelia, los primeros años de la Carrera de Médico en la Escuela de Medicina de la Universidad Michoacana y los últimos en la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional Autónoma de México, en donde como ya se ha anotado, llevó con el Prof. Fernando Latapí la clase de Dermatología y desde entonces decidió ser dermatólogo. En 1955 realizó el Servicio Social en el Centro Dermatológico (antes Dispensario Antileproso) de Uruapan, Mich., y con lo observado allí elaboró su Tesis. En la primera parte, dedicada a la lepra refiere la labor que llevó a cabo no solo en ese Centro, sino en el campo, había asimilado perfectamente lo establecido por la Escuela Mexicana de Dermatoleprología fundada por Latapí en 1946, como lo demuestra este fragmento de su Tesis:

«¿Qué es un enfermo de lepra?
¿Qué atenciones merece?»

Un enfermo de lepra es un ser humano como usted, como yo o como cualquiera otra persona.

Las atenciones que merece son las que todos necesitamos cuando enfermamos de algo.

Para comprender lo primero es necesario conocer más o menos qué es la persona humana.

Entender lo segundo es más fácil: basta estar familiarizado con la medicina o haber padecido alguna enfermedad. Porque la lepra es una enfermedad y nada más.»

Después de presentar y aprobar el Examen Profesional volvió a Uruapan y durante varios años ejerció la dermatología y participó activamente en la lucha contra la lepra en la «tierra

caliente» de Michoacán y de Guerrero, fue como dijo alguna vez el Dr. Latapí, el «primer leprólogo itinerante».

Ignoramos cuando regresó y fijó su residencia en la Ciudad de México, lo que nos consta es que prestó sus servicios como Dermatólogo durante 30 años en el ISSSTE y durante 40 en el Instituto Mexicano del Seguro Social.

Es relevante señalar que excepcionalmente faltaba a las Sesiones del Centro Dermatológico Pascua, de la Sociedad Mexicana de Dermatología y de la Asociación Mexicana de Acción contra la Lepra, pero no solo asistía sino que participaba en ellas, era muy buen Clínico, sabía interrogar con exactitud a los pacientes y lograba en ocasiones obtener datos fundamentales para el diagnóstico; sus intervenciones generalmente eran muy acertadas, con frecuencia hacía referencia al «Maestro» pero sin decir el nombre, la mayoría sabíamos que se trataba del Dr. Latapí, pero los jóvenes Residentes de nuevo ingreso no, por lo que se les tenía que aclarar. En agosto del año pasado dejó de asistir a las Sesiones del Centro y nos enteramos por alguien que llamó por teléfono, no sabemos quién, porque no quiso dar su nombre, para comunicar que estaba «enfermo del páncreas» y más tarde supimos que tenía cáncer. Varios intentamos saber de él y si podíamos ir a verlo pero no lo logramos, la Dra. Gisela Navarrete fue la única que pudo hablar con una hija del doctor y ella le dijo que la familia no quería que se le visitara. A fines de febrero o principios de marzo supimos que había muerto y recientemente que fue el 3 de enero de este año 2011.

Salvador fue un hombre sencillo, amable, respetuoso, desprendido y dotado sobre todo de una gran nobleza, muestra evidente de ésta, fueron su lealtad y gratitud al Maestro y a la institución en la que se formó, que el Dr. Alvarez Salgado descanse en paz.

Dra. Obdulia Rodríguez